**LA ESPERANZA**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, Abril 14, 2015

1. ¡Qué estúpidos son todos aquellos que no creen en la esperanza! ¡Qué ciegos son aquellos que creen que las guerras tienen sus ventajas! ¡Son pocas las conciencias que pueden percibir la regeneración del planeta por medio de la cultura! Ciertamente, aquellos que no comprenden la creatividad por medio de medidas superiores perecerán en las mismas agitaciones viejas. Aquellos que no comprenden los nuevos caminos tienen una gran necesidad de comprender la Época de Maitreya. ¡La Bandera de la Paz y la de los Señores abrirán todos los caminos! Jerarquía, 390.
2. Algunas veces parecería que no hubiera salidas, más los sentimientos de desesperanza son inadmisibles. En momentos de una tensión particular se puede sentir un sentimiento similar a la desesperación. Esto no es una condición desesperada ya que lleva en sí la semilla de un carácter decisivo. En cada recodo del sendero, uno siente esta tensión. Podría haber una merma de fortaleza, pero esto es sólo un reflejo de la tensión interior que se siente más fuertemente cuando una decisión importante, no comprendida todavía, está madurando en el interior. En casos semejantes Nosotros aconsejamos tener una gran cautela. Se debería tener cuidado con la salud ya que los centros se pueden inflamar y volverse vulnerables.

Nosotros siempre enfatizamos el trabajo, pero aconsejamos descanso en tales momentos de tensión Este tipo de relajación nada tiene que ver con ociosidad; es una agudización de las fuerzas. Sin embargo, entiende que Nosotros estamos ahora hablando de grandes tareas que requieren un sacrificio completo.

Al Pensador le gustaba decir, “¿No encontramos mucho más de lo que sacrificamos?”. Supramundano II, 262.

1. Algunas veces la gente establece hermandades, pero esas instituciones superficiales y pomposas nada tienen en común con el gran concepto de la Hermandad. Así empieza la gente las comunidades, las cooperativas, diferentes asociaciones y sociedades; más en sus fundamentos no existirá ni la más sencilla de las verdades. En consecuencia, estos establecimientos están muy lejos de aquella Hermandad que es una fuerte e inalterable unión de confianza.

Podría ser que en estos momentos ciertos corazones muy refinados estén ya soñando acerca de la creación de organizaciones donde la confianza sería la piedra angular. No se puede insistir en que todo está mal, cuando el ojo humano ve sólo algunos de los detalles de la época que se acerca.

Sobre los fragmentos de los símbolos antiguos uno puede observar la vitalidad de los conceptos básicos. Justamente cuando desde el punto de vista terrenal todo ha sido transgredido, podría ser que al mismo tiempo estén naciendo los más hermosos conceptos. Hermandad, 5.

1. ¿Cuándo, entonces, debería uno hablar de los conceptos necesarios? Particularmente cuando ellos hayan sido transgredidos. Entonces, precisamente, hablemos de ellos cuando la gente ya los considere sin esperanza. ¿Por qué justamente ahora Nosotros traemos a la memoria la Hermandad? Más la gente en su desesperación vendrá a buscar las esparcidas semillas de la predestinada Comunidad Fraternal. No nos confundamos con las oscilaciones del péndulo de la vida. La desesperación puede ser la precursora de la recuperación de la visión. Hermandad, 6.
2. Resurrección e inmortalidad - ¿no dirigen estos términos nuestros pensamientos hacia los fundamentos del Ser? Pero incluso estas innegables verdades empujan al ser humano hacia la desunión en lugar de la cooperación. Muchas son las vertientes benefactoras que se derraman sobre la Tierra. La manifestación de la Benevolencia ocurre con más frecuencia de la que se supone, sin embargo los obsequios sagrados son aceptados por los seres humanos más raramente de lo que se podría esperar. Así es la ley del libre albedrío peculiarmente interpretada por los moradores terrestres. Las fuerzas tenebrosas hacen su mayor esfuerzo para prevenir las manifestaciones de Benevolencia. La voluntad de cada persona alienta muchas perversiones. Uno debería observar como hay momentos en que pensamientos benevolentes destellan para extinguirse como si los aplastara una mano negra. A ti se te enseñó como aun un rayo poderoso está sujeto a los esquemas de los tenebrosos. En consecuencia, Yo repito que vivimos en una época sin precedentes. Es una falacia que la gente considere el presente como normal. Ni la auto-hipnosis ni el mirar al pasado puede ayudar a una embarcación durante una tormenta; ¡sólo la sólida roca del futuro puede sostener firmemente el ancla! ¡Muchas voces enfurecidas están pegando alaridos desde el espacio, intentando entorpecer el curso de la embarcación! Así el águila negra forcejea de una forma muy encarnizada, más el Amanecer llega con Aquel de Blanco y con Él las vertientes benefactoras. Mundo Ardiente I, 591.
3. Uno no debería pensar que la obscuridad sólo toca a ciertas personas; los vestigios de estas influencias venenosas están en todas partes. Las reacciones a ellas pueden variar desde un mal genio hasta una peligrosa enfermedad. Si los negros proyectiles están cayendo desde arriba y la obscuridad emana desde abajo, podría parecer que la condición de la humanidad no tiene esperanza. Mas los Sabios dicen, “No pienses acerca de las condiciones, es mejor pensar en seguir adelante.” Supramundano I, 79.
4. Urusvati conoce el verdadero significado de la autocrítica. Para algunos la autocrítica es como una piedra de molino alrededor de su nuca, para otros es una puerta abierta hacia logros. No nos comportemos como esclavos bajo el yugo de una piedra de molino, ni nos impidamos el camino hacia el Mundo Supramundano.

Uno no debería mirar hacia atrás, ya que eso nos pone en peligro de trastabillar en el pedregoso camino. ¡Únicamente adelante, incansablemente adelante! Que cada error sea un trampolín a una nueva victoria.

No malinterpretemos el elevado concepto de humildad. Este concepto debe estar con uno ante la grandeza de las Leyes Cósmicas, ante la comprensión del Mundo Superior, ante la inspiración del Fuego creativo. Sin embargo, asciende audazmente en la escalera del logro y que nada te impida que seas espiritualmente atrevido. La ciencia debería confirmar cuanto se necesitan las vibraciones del espíritu que asciende. La conciencia, desde sus profundidades, le recuerda al ser humano que el camino de la victoria ha sido ordenado para él o ella.

El Pensador decía, “No te sobrecargues al ponerte en camino, sino que enciende una antorcha de esperanzas.” Supramundano IV, 878.

1. Urusvati, sabe que toda buena obra transforma alguna partícula de caos. Toda acción amable es para el caos una brasa encendida. Esta descripción tiene una base de realidad ya que cada impulso hacia la amabilidad y la Luz enciende los mejores fuegos, los que transmutan el caos en una nueva y purificada forma.

Algunos piensan que la colaboración con la Hermandad evocará la furia de las tinieblas, pero estaría más cerca de la verdad el decir que toda obra buena atraerá la furia de los tenebrosos. Las almas tímidas por su seguridad probablemente se abstendrán de realizar buenas obras y existe mucha gente que por esta razón rehúsan ser compasivos. Ellos han extinguidos sus fuegos y confluyen con la obscuridad. Mas los fantasmas de la obscuridad son repelentes y cualquiera que se atemorice por el bien se hundirá en el caos. … Así, un pensamiento bueno provoca la convulsión del mal. No te atemorices ni siquiera por la más horrible mueca del mal, ya que nuestra principal tarea es incrementar el reservorio del Bien. Supramundano I, 168

1. Aparte de las consideraciones kármicas, la úlcera de la desesperación se puede ver con frecuencia en la humanidad. El ser humano cae en la obscuridad de una prisión construida por él mismo. Todos deberían ayudar a esos prisioneros, señalándoles el gozoso y cercano camino.

El Pensador aconsejaba que, primero que todo, uno debería dejar de lado las ideas equivocadas sobre la desesperanza y considerarla como enemiga del ser humano. Supramundano IV, 774

1. Urusvati sabe que en las antiguas comunidades el servicio a la humanidad era considerado una prueba digna y difícil. Los que eran probados no tenían que cambiar de actividad, sino que la esencia de esta prueba era no dedicarse a sí mismo, no a la ciudad, no a su país, sino a la humanidad. De esta manera, el alcance de su actividad se ampliaba y resultaba en bien para todos. En la antigüedad no era fácil imaginarse la magnitud de la humanidad ni las posibilidades para la expansión de las transmisiones mentales. Nosotros decimos esto porque al momento la humanidad se encuentra en un estado mental similar respecto del Mundo Supramundano. Nosotros te aconsejamos a no retirarte de las actividades terrenales, sino que conserva los pensamientos sobre el Mundo Supramundano, para que éste pueda entrar en la vida, tendremos que dejar de verlo como algo abstracto. Hay que recordar que todo nuestro trabajo terrenal se puede dedicar al Mundo Supramundano. La grandeza del Mundo Supremo inspirará la cualidad más elevada en cualquier empeño humano.

La cualidad más elevada tan sólo podrá elevar la conciencia de la humanidad y la acercará al Mundo Supramundano. La conciencia afirmará el significado del Mundo Superior y este sentimiento interior e indescriptible ayudará, con un solo suspiro, el acercamiento a lo Más Elevado. El mejoramiento de la calidad en la actividad diaria se volverá un puente invisible hacia el hermoso logro.

La mente razonadora no nublará el sentimiento creativo, el que será de real servicio a la humanidad y al Mundo Supramundano. Especialmente ahora, con la humanidad en un estado de confusión, debería de dársele a todos la esperanza de acercase a los Mundos Superiores. Para esto, toda labor es un sendero confiable. Únicamente con el compromiso con la cualidad elevada podrá uno tener éxito en el sendero del ascenso.

El Pensador solía decir a Sus discípulos, “Que cada uno de ustedes se afirme en la calidad de la labor. Cada uno trabajará en el servicio al Mundo Supramundano.” Supramundano IV, 775.

1. ¡Invoco bendiciones sobre vosotros!

¡La salvación será vuestra!

La vida nutre el alma.

Esforzaos por la vida glorificada, y por la realización de la pureza.

Desechad todos los prejuicios: pensad en libertad.

No os sintáis abatidos sino llenos de esperanza.

No huyáis de la vida, recorred más bien el sendero de salvación. La Llamada, 1.